

La sonrisa: medicina estética y odontología, mano a mano

Una de las zonas que más atención recaba en el rostro es la boca. En su belleza influye tanto la zona peribucal como los labios y los dientes, y por ello, la odontología y la medicina estética se unen para garantizar un resultado completo.



La Dra. Vanessa Ruiz Magaz es Licenciada y Doctora en Odontología, Master en Periodoncia e Implantología y profesora asociada en Periodoncia en la UIC. Señala que “cada vez es más habitual ofrecer tratamien-

tos integrales de la sonrisa, que abarcan la estética peribucal y de los labios junto a los tratamientos odontológicos necesarios”.

En cuanto a la especialidad de periodoncia, trata las enfermedades del hueso que sujeta los dientes y de las encías. “En mi caso, estos tratamientos siempre los realizo dentro de un equipo interdisciplinar, que incluye un experto en rehabilitación oral, en implantes, en estética dental, un ortodoncista... Esto garantiza un tratamiento integral de la boca y por tanto un buen resultado”.

Con respecto a los tratamientos más habituales, la doctora señala “los específicos para la enfermedad periodontal, como son la regeneración de tejidos (hueso, encía, liga-

mento periodontal...) y otros muy en boga hoy en día como la rehabilitación de dientes mediante carillas, entre otros. Todo ello debe quedar englobado en el patrón facial. Aparte de los tratamientos orales, se puede intervenir en el esqueleto facial por motivos estéticos y también funcionales, como una alteración en la respiración o la masticación”.

Cómo prevenir el envejecimiento dental

Como el resto del organismo, la medicina preventiva y antienvjecimiento puede aplicarse también al cuidado de los dientes. La Dra. Ruiz Magaz señala que “es importante mantener una higiene oral adecuada a cada boca, así como evitar factores de riesgo tales como el tabaquismo y el bruxismo, aplicando en este último caso una férula de descarga a la hora de dormir”.

En cuanto a los tratamientos vía células madre, la doctora explica que “hay varias líneas de investigación abiertas. Aunque no sea una aplicación que usemos en el día a día, sí disponemos de casos clínicos como el publicado por el Instituto Maxilofacial de la Clínica Teknon, en el cual, mediante el uso de células madre obtenidas de la cresta ilíaca, se realizó la regeneración de media mandíbula en una paciente que tenía un tumor óseo”.

“En la actualidad, lo que utilizamos habitualmente son sustitutos de matrices”, añade, “como injertos de otras especies o marcos de tejidos de humanos, que están tratados para que no tengan células y no provoquen rechazo. Además del plasma rico en factores de crecimiento, que parece muy efectivo en tejido

blando. En nuestro caso estamos apostando por el plasma rico en plaquetas y leucocitos, que es más fácil de utilizar y no solo regenera el tejido blando sino que también se ha demostrado eficaz para el hueso, que se pierde mucho en enfermedades periodontales. La cascada de reacciones que genera y que le hacen funcionar aún no se conoce muy bien, pero los efectos clínicos sí”.

“Gracias a la continua investigación en las diversas ramas de la Odontología, hoy en día podemos ofrecer soluciones preventivas y rehabilitadoras muy satisfactorias”, concluye.

Tratamiento estético de los labios y el área peribucal

Los labios tienen un importante peso en la estética facial y, gracias a los materiales de relleno disponibles actualmente, pueden tratarse de manera sencilla y eficaz. La **Dra. Ana Téllez**, médico estético especialista en rejuvenecimiento facial, apunta que “mejorar unos labios finos no reviste complicación alguna, puesto que puede resolverse inyectándoles un poco de ácido hialurónico y volverlos un poquito. Es una acción que deja la boca bonita, natural y sensual y que no se nota si se utiliza un buen producto y una buena técnica. Ahora mismo se dispone de ácidos hialurónicos que duran un año y permiten presumir de una boca bonita con la que la sonrisa gana muchos enteros, al igual que la cara”.

En cuanto a las arrugas peribucales (código de barras), la Dra. Téllez señala que “hasta hace relativamente poco tiempo era impensable rellenar esta zona, que durara más de seis meses y que el resultado fuera natural, ya que al ser tan finas no se podían rellenar con los productos densos que había en el mercado. Pese a todo, hubo quienes apostaron por este tipo de aplicaciones, cuyo resultado es la típica ‘boca de simio’, muy llamativa. La última innovación en los ácidos hialurónicos permite atajar este problema al proporcionar un producto fluido y que aguanta hasta un año, un espacio de tiempo que puede consi-



derarse interesante para esta zona, teniendo en cuenta que las sustancias más antiguas apenas duraban unos meses”.

“Hay que tener en cuenta que esta zona, por su especial delicadeza, se inflama cuando está recién intervenida y hay que aplicar hielo en ella, y el paciente debe contar con una semana aproximadamente para volver completamente a la normalidad”.

Finalmente, respecto a las líneas de las comisuras (línea de la amargura), la doctora explica que “por tratarse de otra de las zonas sensibles del rostro, para evitar los signos de envejecimiento es necesario trabajar con los nuevos ácidos hialurónicos, que duran al menos un año y medio, así como aplicar los tratamientos en toda el área de la comisura y el círculo. El producto se inyecta en abanico, alisando de forma inmediata estas arrugas y subiendo al mismo tiempo ligeramente la comisura, de modo que el aspecto queda muy natural”.

“Al ser una zona muy vascularizada es posible que pueda aparecer algún hematoma, de aquí que haya que trabajar con especial cuidado y utilizando cánulas muy finas”, añade. “Si se produjera algún hematoma, desaparecerá en unos cuatro días aplicando cremas específicas. Además, el paciente puede utilizar maquillaje para disimularlo durante este corto periodo de tiempo. En la clínica ponemos hielo y también se debe continuar aplicando al llegar a casa, si bien enseguida se puede reanudar la vida laboral y social”.

De izquierda a derecha, las Dras. Vanessa Ruiz Magaz y Ana Téllez